

madre peruana, nacidos en el extranjero y cuyos nombres se hayan inscrito en el registro cívico, por voluntad de sus padres, durante su minoría, ó por la suya propia, luego que hubiesen llegado á la mayor edad ó hubiesen sido emancipados.

Y el artículo 36 establece lo siguiente:

Todo peruano está obligado á servir á la república, con su persona y bienes y del modo y en la proporción que señalan las leyes.

Estos son los preceptos de nuestra carta política. Según ellos no sólo son perfectamente peruanos los hijos de padre ó madre peruana nacidos en Tarapacá, sino que lo son también los hijos de chilenos que nazcan en el territorio de la república del Perú, aun cuando después se avicindaran en Chile. Y tan ridículo sería que pretendiéramos hacer servir en nuestro ejército á los hijos de chilenos nacidos en nuestro país que quisieran seguir la nacionalidad de sus padres, invocando para obligarlos á tal servicio el inciso 1.º del artículo 34 de nuestra constitución, como es ridículo que á los tarapaqueños hijos de peruanos que optan por la patria de sus padres, se les exija servicio militar en Chile, poniéndoles por delante interpretaciones absurdas de una ley. Ni aquí tenemos derecho para considerar como peruanos á los hijos de extranjero que declaren su voluntad de seguir la nacionalidad de sus padres, ni lo tienen tampoco en Chile para reputar como chilenos á los hijos de nuestros compatriotas que quieran ser peruanos.

Cuando hay conflictos de esta naturaleza en las leyes, lo racional, lo equitativo y hasta lo conveniente, es buscarles solución que no esté reñida con la justicia y que no sea contraria á la libertad y al derecho de todo hombre para elegir patria cuando ha nacido fuera de la tierra de sus mayores. La nacionalidad no puede imponerse por la fuerza. Seguramente los peruanos tarapaque-

ños seguirán siendo peruanos cualesquiera que sean los artificios legales de Chile para adaptarlos á su nacionalidad. No hay, pues, otro camino racional que llegar á un acuerdo diplomático inspirado en espíritu conciliador y equitativo, para regularizar el estado político de los peruanos nacidos en Chile y de los chilenos que nazcan en el Perú; acuerdo en que se respete la nacionalidad de origen de unos y otros y se les deje en absoluta libertad para que escojan la patria por la cual sientan verdadero afecto. Si se procede así, terminará un estado de cosas mortificante y anormal que no es la primera vez que se presenta y que, seguramente, ha de repetirse en lo futuro, agregando un nuevo motivo de desinteligencia á los que por desgracia existen ya entre el Perú y Chile.

=====

## "El Comercio" de Lima = Ed<sup>n</sup> de la Tarde

### EN EL MUSEO HISTORICO

#### La conferencia de ayer

A las 3.30 de la tarde se realizó ayer la conferencia anunciada por el arqueólogo doctor Uhle.

Entre las numerosas personas que concurrieron á la actuación, estuvieron las siguientes:

Ricardo Larraín, ministro plenipotenciario de España, Lelies Combs, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos; Elías Malpartida, Carlos Wiesse, Manuel Marcos Salazar, Pablo Patrón, Paulat, Alejandro Garland, contralmirante, Carvajal; Javier Prado y Ugarteche, Fernández Prada, Manuel C. Barrios.

José A. de Izene, Arturo Arróspide Teobaldo Corpancho, Ricardo Aranda, Carlos Romero, José de Lavalle, Scipión Llona, José Toribio Polo, reverendo padre Angulo, Telmaeo Orihuela y muchos jóvenes universitarios.

Poco antes de las 4 el señor Uhle ocupó la tribuna y dió principio á su conferencia, cuyo extracto es como sigue:

“La arqueología dijo, es una ciencia natural, pura é histórica y la antropología, la lingüística, la historia y la etnología son las cuatro ciencias á que principalmente hace referencia, sin pertenecer por esto á una sola de ellas.

Indicó que el carácter de sus conferencias era solamente introductivas y que conceptuaba mejor discutir problemas y puntos de vista generales, que en parte son de importancia en toda arqueología y en parte especialmente á la arqueología peruana.

Cómo método cree conveniente primero, llegar á una idea general, acerca del elemento, población que forma el extracto de los acontecimientos históricos que pasaron en tiempos remotos, en el suelo peruano. En seguida da un concepto claro de lo que significa la vida y el nacimiento de las civilizaciones, porque por ello se puede llegar á conocer la índole y la cultura de los pueblos, y alcanzar una clasificación por períodos, para llegar á una concepción de las leyes de la ornamentación.

Se concluirán estos estudios con una descripción de los métodos prácticos, que deben observarse en el hallazgo y en la clasificación de los objetos, como complemento necesario para hacer investigaciones propias.

Todavía no conocemos, dijo, el origen de las más antiguas, y en cierto aspecto, más hermosa civilización es la de Nazca y la de Chimbote y Trujillo. Observa que se igno-

na también el punto exacto de contacto entre las dos, aunque no queda duda que las dos civilizaciones son hermanas.

Bosquejando el desarrollo de estas civilizaciones, concluye que, á la primera civilización de Trujillo siguió una época de epígonos, del mismo modo que la civilización de Tiahuanaco produjo en su desarrollo una época de epígonos. El Dr. Uhle, ha encontrado en Moche las huellas de esta segunda civilización y cree que el Chanchán subterráneo al norte del camino á Huancháco es, tal vez, la capital de esta civilización; Chimú más antigua.

Este y otros problemas se presentan con las civilizaciones del norte de Pascamayo; las que existen entre Lorín y Chinea, las de Chala Cañete, Chilca y Mala. Tampoco, han sido estudiadas las reformas de civilizaciones entre Arequipa é Ilo.

Manifiesta la ignorancia completa en que estamos, de los acontecimientos históricos, que del periodo de la civilización de Nazca, pasaron á la formación de la civilización absolutamente autóctona en la altiplanicie de Tiahuanaco.

Solo tenemos, igualmente, muy débiles puntos de suposición acerca de lo que existió antes de los incas. Observa, muy bien, que para llegar á la resolución de los problemas que se presentan en la civilización incaica sería antes necesario explorar Apurímac y Ayacucho, secciones aún no estudiadas é importantísimas, pues, son el país de los Chaucas, que contribuyeron á desarrollar la grandeza del poderío de los incas. Es necesario aún investigar qué formas de civilización existieron en el país de los Huantas, cómo adquirió Arechis un estilo de civilización tiahuanaqueña, comprender las cerámicas originales de Recuay. Prueba con esto que se ignora aún el curso de las civilizaciones peruanas, pero que se sabe algo de ellas, que se tiene el esqueleto general al cual hay

que agregar nuevos descubrimientos.

Al estudiar la posición general de los indios en el continente, observa que la población americana que en su expresión exterior es completamente unida en comparación con la de otros continentes, y que forma, comparativamente, una unidad compacta, se divide, sin embargo, en dos razas: una raza esquimal, que habita la parte septentrional del continente que en su tipo, lengua y civilización es unida y diferente de la raza americana, formada por millares de tribus, que pueblan el resto del continente, y se creen entre sí una raza uniforme, indicando que no se creen unidas con los esquimales.

Estas tribus americanas, se diferencian según sus diferentes idiomas, que demuestran, también, gran diferencia en sus civilizaciones, a más de las naturales diferencias en la forma del cráneo, en el color de la piel, en la posición y figura de los ojos y el cabello.

Distribuyó después, tanto en el continente americano del norte, como en el del sur innumerables tribus que lo habitan, y las principales familias lingüísticas que pueden clasificarse, anotando así que se encuentran repartidas numerosas tribus que lingüísticamente no podrían acomodarse en las grandes familias particularmente, las que ocupan los Andes, desde el Ecuador hasta Mambos, y las del este de los Andes del Perú y Bolivia, que forma pequeños territorios lingüísticos independientes que están desapareciendo.

Tratando de la edad y de la procedencia del hombre americano que incluye al indio peruano, dice, que hay que contentarse con teorías é hipótesis, que es posible que el hombre terciario haya existido en América, pero que aún no está probado, ni para las Pampas, como lo sostiene Ameghino, que la existencia del hombre ha sido probada en diferentes

partes de América, en la intermedia época glacial y que él calcula en esta época el supuesto hombre terciario de Ameghino, en las Pampas.

Comparando la antigüedad de uno y otro elemento de población, cree poco probable que hayan sido los indios los primeros hombres que inmigraron en América y que como raza, como civilización, como extensión geográfica los esquimales hacen la impresión de una mayor antigüedad, que probablemente los últimos inmigrantes en América han sido los indios, si se observa que de la costa noroeste de Norte América y solamente interrumpida por las colonias esquimales en el estrecho de Behring, se extiende hasta el Asia, una cadena de pueblos de la misma índole, que tiene las mismas costumbres, los mismos mitos, formas de lenguaje relacionadas, y que casi parece que todos los hiperbóreos de Asia forman la continuación de las tribus de América, y por fin.

-----  
-----  
-----  
"El Comercio"  
Ed. d. h. mañana  
Lima 7 XI. 107  
X  
X

**SISTEMA COMERCIAL INTEGRATIVO**

Ha llamado la atención este sistema, que consiste en devolver al comprador, después de cierto plazo, el dinero que había dado por la mercadería, quedándose con ésta el comprador y, por consiguiente, obteniéndola de balde; pero, si no se le devolvía el dinero, después de cierto tiempo.